



# **PROCESOS**

**Serie Cuadernos de Trabajo**

**No. 2001-05**

**Honduras: los jóvenes y la cultura  
política democrática**

Leticia Salomón

**Octubre, 2001**



## PROCESOS

PROCESOS es un centro de investigación, asesoría, capacitación y promoción para el desarrollo de los regímenes democráticos de Centroamérica y el Caribe.

Nuestro propósito es contribuir al fortalecimiento de la democracia en Centroamérica y el Caribe mediante acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y de generación de consensos.

Es una organización privada sin fines de lucro ni afiliación política partidaria, creada en 1996 con el apoyo de los Presidentes de los países centroamericanos.

PROCESOS ofrece servicios y actividades dirigidos a instituciones públicas, organizaciones sociales y políticas, y empresas privadas en los países de la región.

### PROCESOS

Teléfonos (506) 231-1116, 231-1125 Fax (506) 220-1580

Correo electrónico: [procesos@procesos.org](mailto:procesos@procesos.org)

Página Web: <http://www.procesos.org>

## Presentación

Este documento es el quinto de la serie Cuadernos de Trabajo del año 2001, a través de la cual PROCESOS busca dar a conocer estudios y debates de importancia para el desarrollo democrático sostenible de nuestros países.

PROCESOS es un centro de investigación, promoción, capacitación y asesoría que promueve el desarrollo de la democracia sostenible en Centroamérica y el Caribe. Busca llevar a cabo acciones que desarrollen y reproduzcan valores democráticos; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y generación de consensos.

Una de las áreas de trabajo que más hemos desarrollado es el área de Cultura Política, cuya principal actividad ha sido la investigación y promoción sobre valores y prácticas democráticas en la región. En este marco PROCESOS diseñó y dirigió un estudio sobre la cultura política de los jóvenes en Centroamérica, dado su papel en la prolongación y sostenibilidad de la vida democrática regional.

La investigación se basa en una encuesta autoadministrada aplicada a un total de 9,370 estudiantes de séptimo y undécimo año. Las muestras para cada uno de estos niveles son representativas de colegios públicos y privados en las áreas metropolitanas de Guatemala, Honduras<sup>1</sup>, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá<sup>2</sup>. El trabajo de campo se realizó fundamentalmente en el año 2000<sup>3</sup>. El análisis de los datos de cada país fue realizado por un investigador del país correspondiente.

El documento que a continuación se presenta<sup>4</sup> es un análisis de los resultados de Honduras. Fue realizado por la reconocida investigadora hondureña Leticia Salomón, quien, después de darnos una perspectiva del contexto político cultural en el que se desarrollan los jóvenes, expone con mayor detalle la visión que tienen estos jóvenes de diversos aspectos de la realidad hondureña, para luego analizar aquellos valores, actitudes y prácticas que son definitorios su cultura política. También analiza las formas en que se expresa su apoyo al sistema político hondureño, así como las preferencias ideológicas que esbozan los jóvenes con respecto al papel del Estado y a la responsabilidad individual de los ciudadanos frente al desarrollo nacional y al bienestar de la sociedad. Concluye la investigadora con una presentación de las principales fisuras encontradas en la cultura política de los y las jóvenes, llamando la atención sobre algunos aspectos que requieren de un abordaje atento e inmediato. Suma a sus conclusiones una reflexión relativa a la importancia del enfoque de la cultura política en el entendimiento de la realidad política de su país.

Florisabel Rodríguez  
Directora General

---

<sup>1</sup>En el caso de Honduras se incluyeron las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula, con muestras independientes para cada nivel en cada ciudad. En total 1.733 estudiantes respondieron la encuesta.

<sup>2</sup>En el caso de Panamá, debido a disposiciones del Ministerio de Educación de ese país, solamente se pudo realizar la encuesta en 11 de los 36 colegios seleccionados, por lo que la información recogida no es directamente comparable con la obtenida en el resto de los países.

<sup>3</sup>Solamente la encuesta de Costa Rica fue realizada en 1998.

<sup>4</sup>Este artículo forma parte del libro: Rodríguez, Castro y Madrigal (editores) 2003. Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA (en prensa).

Leticia Salomón

Socióloga y economista hondureña, catedrática del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) e investigadora asociada del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH). Es especialista en temas de Sociología Política, ha realizado varias investigaciones y publicado libros y revistas sobre temas de ciudadanía, militares, policías, seguridad ciudadana, democratización, cultura política, corrupción, violencia, reforma judicial, procesos electorales, etc.

*Versión editada. Agosto 2003*

## CONTENIDO

Introducción.....	1
El grupo estudiado .....	2
El contexto político–cultural en el que viven las personas jóvenes .....	3
Visión de las personas jóvenes sobre su entorno .....	6
Visión sobre la situación del país .....	6
Visión sobre el colegio .....	8
Ejes de la cultura política en los jóvenes .....	9
Lo que entienden por Democracia y Dictadura .....	9
Los valores fundamentales .....	11
La igualdad política .....	11
La tolerancia .....	12
La solidaridad .....	14
Actitudes hacia lo colectivo .....	15
Apoyo al sistema político .....	18
Hacia la comunidad política .....	18
Los principios del régimen .....	19
El desempeño del régimen .....	19
Las instituciones del régimen.....	19
Actores políticos .....	20
Preferencias ideológicas .....	21
Democracia, cultura política democrática y jóvenes .....	23
Déficit en la cultura política de los jóvenes para la sostenibilidad de la democracia .....	23
La importancia del enfoque de la cultura política .....	24
Bibliografía .....	26

## INDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Honduras: Características del grupo estudiado.....	3
Cuadro 2 Honduras: Principales problemas del país .....	7
Cuadro 3 Honduras: Valores que se refuerzan en el colegio.....	9
Cuadro 4 Honduras: ¿Qué es democracia?.....	10
Cuadro 5 Honduras: ¿Qué es dictadura? .....	11
Cuadro 6 Honduras: Grupo que menos le gusta.....	13
Cuadro 7 Honduras: Organizaciones en las que participan los jóvenes .....	17
Cuadro 8 Honduras: Razones por las que no participa.....	18

## Introducción

Los resultados de la investigación sobre cultura política en jóvenes de secundaria, diseñada y dirigida por PROCESOS, a nivel centroamericano, adquieren en la actualidad una gran vigencia para Honduras, pues en los últimos meses se han producido diversos acontecimientos que han puesto a prueba los ejes de la cultura política de jóvenes y adultos, y han recolocado en la agenda pública, y ojalá también en la académica, temas de indudable importancia para entender lo que está pasando en nuestro país.

Uno de ellos es la activación de las maras o pandillas de jóvenes que en número de miles están intranquilizando a la ciudadanía, particularmente a nivel comunitario. Se ha hablado de crisis de valores, de la necesidad de fortalecer la prevención y, si se puede la represión; el Congreso Nacional está elaborando y reformando leyes para enfrentar ese problema, el tema ha entrado en la agenda electoral y persiste la idea de indefensión en la ciudadanía (lo que viene a reforzar la idea de la necesidad de mano fuerte para enfrentar la criminalidad), el creciente armamentismo social, la ausencia de políticas de seguridad integrales y de largo plazo, etc.

Otro elemento importante que apareció en el actual proceso electoral, es el intento político de desarrollar fobia o rechazo hacia lo extranjero, situación que no pareció convencer a la ciudadanía y mucho menos a los jóvenes, los cuales acudieron masivamente a las urnas a votar en elecciones internas por el candidato sobre el cual recayó el intento. Los resultados de esta encuesta, que fue realizada en el 2000<sup>5</sup>, evidencia lo que parece ser una tendencia: que los jóvenes no parecen poseer, dentro de su visión del mundo, el rechazo a lo extranjero; por ello, descubrir las razones y las implicaciones, constituye un importante reto para el análisis cultural.

Otro elemento propicio para conocer y utilizar los resultados de este proyecto de cultura política y jóvenes, se refiere a los intentos que se están realizando para ejecutar una reforma judicial que inicie el camino hacia la despolitización de tan importante poder del Estado, y la recuperación de su credibilidad ante la ciudadanía. Lo mismo ocurre con la urgencia planteada de iniciar una reforma político electoral que incluya al Tribunal Nacional de Elecciones, organismo muy desprestigiado ante la ciudadanía, y que se promueva la modernización y democratización del Congreso Nacional, otra institución en proceso acelerado de pérdida de credibilidad ante la sociedad.

También se produce en un contexto de reactivación de las organizaciones de jóvenes exigiendo participación e inclusión, que contempla la firma de un Pacto Ciudadano por la Juventud con los candidatos presidenciales, y, además, en una coyuntura electoral en que todos los candidatos presidenciales, incluidos los dos

---

<sup>5</sup> El proyecto del cual se derivan estos resultados incluyó una encuesta a personas jóvenes de séptimo y undécimo año de secundaria en las Áreas metropolitanas de Tegucigalpa y San Pedro Sula.

con mayores posibilidades de triunfo, han colocado la educación como eje de su campaña y de su plan de gobierno.

Otro hecho importante es que, por primera vez, votarán en las elecciones de 25 de noviembre la generación que nació con la transición a la democracia (los que cumplieron 18 años el año pasado o éste), lo que nos obliga a conocer qué piensa la generación de jóvenes que nació y creció en la democracia y que no conoce lo que son los regímenes autoritarios (las dictaduras). Qué piensa del país, del colegio, de los partidos políticos, de la política y lo político, del futuro, de su papel como ciudadanos, de sus derechos y deberes y de cómo piensan convertirse en factores de cambio.

Ante todo esto, es importante conocer los valores que se están fomentando en el sistema educativo, y analizar si son los valores que necesita la democracia y la paz que estamos forjando; la forma en que éstos son percibidos por los jóvenes y en que estos valores los preparan para ser sujetos activos en la construcción de la democracia.

De ahí la importancia del proyecto y de sus resultados, y del intento de rescatar y aplicar la teoría normativa de la democracia para conocer con detalles no sólo el concepto de democracia sino también los valores que ella promueve, como la igualdad política, la tolerancia y la solidaridad, y las actitudes hacia lo colectivo como la confianza interpersonal y la participación o asociatividad. Otro intento digno de mencionar por su importancia, es la recuperación de variables derivadas de la teoría empírica de la democracia como el apoyo al sistema político (comunidad política, fundamentos o principios democráticos, desempeño del régimen, confianza en las instituciones y actores políticos) y las preferencias ideológicas.

De eso se trata este trabajo: de rescatar las variaciones que presenta nuestro país para que puedan ser comparadas con los restantes países centroamericanos, de estimular los estudios académicos sobre la cultura política democrática, pero, sobre todo, de ser instrumento motivador de la reflexión, y promotor de las transformaciones culturales que el país necesita con urgencia.

## **El grupo estudiado**

Los resultados que se describen en este trabajo se derivan de la aplicación de una encuesta a 2304 personas jóvenes de los niveles de primer y último nivel de secundaria en las Áreas Metropolitanas de Tegucigalpa y San Pedro Sula.

Como se puede ver en el Cuadro 1, un poco más de la mitad de las personas encuestadas cursaban el primer año, mientras el 47.6% de ellas estaba en el nivel de quinto año. El 47% de los jóvenes son hombres y el resto mujeres.

Casi las dos terceras partes de los estudiantes entrevistados tienen un nivel socioeconómico alto (29.2%) o medio (35.5%), mientras el tercio restante es de bajo nivel socioeconómico.

**Cuadro 1**  
**Honduras: Características del grupo estudiado**

	Total	Año que cursa		Sexo		Educación principal sostén				Nivel socioeconómico		
		1° Año	5° Año	Masc.	Fem.	Prim.	Sec.	Univ.	NR	Bajo	Medio	Alto
Número	1773	1205	1099	1046	1258	261	508	749	255	627	629	517
%	100.0	52.4	47.6	45.4	54.6	18.1	16.3	34.9	15.0	35.4	35.5	29.2

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

Los jóvenes encuestados viven, fundamentalmente, con ambos padres (61.3%), situación que se dio con más intensidad en los de primer año, sexo masculino, principal sostén con educación universitaria y nivel socioeconómico medio y alto. Un segundo grupo de jóvenes (un 23%) viven únicamente con la madre, especialmente los de nivel socioeconómico bajo.

Cerca del 35% de los padres o encargados del sostén económico de las personas entrevistadas cuentan con educación universitaria, mientras el 16.3% terminó sus estudios secundarios y el 18.1% de ellos cuenta únicamente con estudios primarios. En términos de su ocupación principal, casi el 38% de ellos trabaja como empleado privado, el 28.8% por cuenta propia sin empleados, el 18.4% como empleado público y casi un 15% como patrono con empleados.

## **El contexto político-cultural en el que viven las personas jóvenes**

En los últimos veintiún años se ha observado un cambio sustancial en la actitud de las personas jóvenes ante la realidad nacional: desde un alto grado de interés manifestado en un conocimiento satisfactorio de sus componentes y problemas, en una actitud crítica positiva (las cosas están mal, debemos cambiarlas) y en su constitución como factor de presión por el cambio, hasta un interés decreciente, traducido en desconocimiento y desentendimiento en torno a los principales problemas, desencanto con las instituciones gubernamentales y políticas, y una actitud crítica negativa (las cosas están mal y las instituciones están peor).

Este cambio se ha percibido con mayor intensidad en los y las jóvenes que ingresan a la Universidad y que han evidenciado la tendencia indicada desde hace muchos años: es constante el asombro de los maestros por el desconocimiento por parte de los estudiantes, de las figuras más importantes del gobierno y de las

instituciones más relevantes del Estado, su lejanía de las secciones de periódicos y de los programas de radio y televisión que informan y analizan la situación nacional e internacional, la inexistencia del hábito de lectura, su rechazo a las exigencias de rigurosidad académica, y el desinterés por participar en eventos de análisis de la realidad nacional. Es contrastante la escasa asistencia de estudiantes (e inclusive, de maestros) a eventos académicos y culturales, los cuales son cada vez más escasos, con la masiva asistencia a salones de conferencias, de otros años. De igual manera, es contrastante la pasividad y ausencia de crítica de los jóvenes de hoy, con el dinamismo y el espíritu cuestionador de otros tiempos.

Son muchos los elementos que han propiciado este proceso en las personas jóvenes hondureñas, entre los que podemos mencionar los siguientes:

1. Un proceso de transición y construcción de la democracia que se fue dando por inercia y sin mayores exigencias por parte de la ciudadanía en general y de las y los jóvenes en particular; una excepción digna de mencionar es la eliminación del servicio militar obligatorio en 1994, que movilizó a diversos sectores de la sociedad civil, entre los que no se encontraban los jóvenes, hasta lograr su objetivo. Los jóvenes parecieron atravesar por la misma situación de las otras organizaciones de sociedad civil (obrereros y campesinos, por ejemplo), que fueron muy beligerantes en el autoritarismo y que se volvieron pasivas en la democracia; la actitud contestataria, cuestionadora, reactiva y confrontativa, debía dar paso a la actitud propositiva, negociadora y altamente responsable en materia de deberes y derechos, pero esto no ocurrió y, por el contrario, se desmovilizaron sectores otrora beligerantes, se auto marginaron del escenario político y fueron encontrando formas alternativas de canalizar o diluir sus inquietudes.
2. La transición política e institucional del autoritarismo a la democracia se produjo de manera creciente, a lo largo de los veintiún años que dura el proceso, particularmente en la década de los noventa; sin embargo, la transición cultural a la democracia ha sido más lenta y difícil, lo cual se explica porque tiene que producirse la sustitución de viejos por nuevos valores y actitudes, lo cual implica un plazo más largo, que depende mucho del dinamismo de las instituciones y organizaciones encargadas de socializar los ejes de la cultura política democrática. Es aquí, precisamente, en donde radica el problema: el pluralismo, la tolerancia, el respeto y el libre debate de las ideas, estuvieron minimizados en el pasado autoritario y ello marcó profundamente la cultura política del hondureño. De ahí que sea muy difícil socializar los valores y actitudes democráticos desde la familia, la escuela, los partidos políticos y los medios de comunicación, entre otros, si ellos mismos poseen todavía fuertes remanentes de la cultura política autoritaria.
3. El proceso de construcción de la democracia ha estado acompañado, también, de un debilitamiento de la institucionalidad y pérdida acelerada de su legitimidad ante la sociedad. Se trata de la vieja institucionalidad que

sobrevivió a la transición a la democracia, que mantuvo la fachada democrática pero que, en esencia, continuó con los vicios del autoritarismo. Instituciones clave como el Congreso Nacional, la Corte Suprema de Justicia, el Poder Ejecutivo, los partidos políticos, el Tribunal Nacional de Elecciones, etc., aparecen ante la ciudadanía muy ligadas al pasado autoritario, corroídas por la ineficiencia y la corrupción, el interés personal y los intereses partidarios, los cuales se anteponen, de manera cada vez más notoria, a los intereses generales de la sociedad.

4. El empeoramiento de las condiciones de vida, asociado al cierre de oportunidades para el ascenso social, han venido a disminuir la percepción de mejoría política asociada al fortalecimiento del sistema democrático o, en último caso, a restarle importancia a lo político para concentrarla en la lucha por la sobrevivencia o en la resistencia a aceptar la disminución de la calidad de vida. El deterioro de la situación económica ha empujado a las familias a incorporar más integrantes al mercado de trabajo y/o conseguir dos y hasta tres trabajos para sobrevivir o mantener la calidad de vida. La inserción de mujeres, niños y jóvenes en el mercado laboral ha agudizado la desintegración de la familia tradicional, ha modificado sustancialmente las relaciones intrafamiliares y ha cambiado las reglas del proceso normal de socialización.
5. En otro aspecto, el desarrollo urbano, asociado a los cambios poblacionales y su desplazamiento del campo a la ciudad y de ambos hacia el extranjero, particularmente hacia los Estados Unidos, han venido a alterar la visión de presente y de futuro de la ciudadanía en general y de los jóvenes en particular. En este sentido, la migración hacia la ciudad, en su sentido tradicional, la migración "hacia la maquila" que es una forma particular de aquélla, y la migración hacia los Estados Unidos, se han convertido en los grandes sueños de las y los jóvenes rurales urbanos con un nivel socioeconómico bajo. Lo anterior complementa una preocupación constante de las personas jóvenes de hoy: cómo hacer dinero de manera rápida y sin mayor esfuerzo; de ahí la preferencia de éstos por carreras de éxito y con muchas perspectivas, la sustitución del estudio por los negocios de cualquier cuantía, y la incorporación de personas jóvenes en el mundo de la delincuencia en cualquiera de sus niveles.
6. Todo lo anterior ha producido el desplazamiento del interés organizativo de las y los jóvenes: de las organizaciones estudiantiles de antes, a las organizaciones religiosas o a las pandillas juveniles o maras de ahora y, en menor medida, a otras organizaciones deportivas o comunitarias. Al margen del impacto desmovilizador que tuvo un decreto especial que prohíbe las organizaciones de jóvenes en los colegios de secundaria, la fuerza de lo acontecido en los últimos veintiún años propició la creciente pérdida de interés de los jóvenes en lo colectivo y en lo público. La pérdida de su identidad como jóvenes y como críticos de un sistema autoritario que los confrontaba, produjo una desorientación y falta de perspectiva que afectó a toda una generación, situación que parece alterarse por la fuerza de la religión o de las maras,

organizaciones que han venido a alterar los valores y actitudes de los jóvenes, hecho que amerita ser investigado a profundidad para ver hasta qué punto y en qué aspectos benefician o dañan la construcción de una cultura política democrática.

## **Visión de las personas jóvenes sobre su entorno**

### ***Visión sobre la situación del país***

De acuerdo a los resultados de la encuesta, existe en los jóvenes una percepción bastante clara sobre los principales problemas que enfrenta el país<sup>6</sup>; de los cinco señalados como los más importantes, tres de ellos son bastante perceptibles en la vida real y son sentidos cotidianamente por la población hondureña. Se trata de la pobreza, la delincuencia y la economía en general; en cambio, los otros dos, “corrupción” y “forma de gobernar” requieren de mayor esfuerzo analítico y de mayor agudeza para percibirlos como problemas reales, lo que dice mucho de las personas jóvenes al asignarles lugares preferenciales en su visión de la situación coyuntural (Cuadro 2). Al respecto, es importante destacar lo que parece ser una tendencia: entre más altos son el nivel educativo de los jóvenes, la educación del principal sostén y el nivel socioeconómico (NSE), mayor disposición a colocar la corrupción como el principal problema del país.

Por otra parte, existe una coincidencia entre estudiantes de quinto año, mujeres, educación primaria del principal sostén y nivel socioeconómico bajo, para señalar la pobreza como el principal problema. Finalmente, entre más bajo es el nivel educativo de los jóvenes, la educación del principal sostén y el nivel socioeconómico, mayor la importancia que le asignan a la delincuencia como un problema central del país.

---

<sup>6</sup> Para medir esto la encuesta incluyó una pregunta que pedía la opinión sobre la situación económica de Honduras en los próximos 3 años (mejor, peor, igual).

**Cuadro 2**  
**Honduras: Principales problemas del país (\*)**  
**- ordenado según el número de menciones -**

- 
1. La pobreza
  2. Corrupción en el gobierno
  3. La delincuencia
  4. La economía en general
  5. La forma de gobernar
- 

(\*) La pregunta correspondiente es de formato abierto, por lo que los datos revelan las respuestas espontáneas.

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

Se produce también una percepción de la gravedad de la situación política, económica y social que no impide cierta visión optimista del futuro inmediato por parte del 63% de los jóvenes entrevistados, al creer que las cosas serán mejores o en todo caso, iguales, en relación a la situación del presente. Los que parecen poseer una visión optimista son los de primer año, nivel socioeconómico alto, principal sostén de la familia con educación universitaria, hombres y vecinos de San Pedro Sula. En cambio, se observa una visión pesimista (creencia de que la situación estará peor) en los de quinto año, cuyo principal sostén tiene educación primaria y secundaria, mujeres y también residentes de San Pedro Sula.

Además del optimismo predominante en la visión del futuro inmediato, pueden mencionarse otros elementos positivos de la percepción de las personas jóvenes sobre la situación del país: la necesidad de darle más participación a los ciudadanos en las decisiones, la importancia de proteger la libertad de expresión y la urgencia de proteger el ambiente, demanda que incluso llega a colocarse antes que el crecimiento económico. Llama la atención la inclinación de los y las jóvenes por promover una mayor participación en las decisiones (38.9% de las personas entrevistadas así lo manifestaron), lo que puede estar indicando alguna alteración positiva en las actitudes hacia lo público y los primeros pasos para asumir lo público como propio, en el mejor sentido de la expresión. De igual manera, la preocupación por el ambiente está marcando una diferencia importante que favorece a los jóvenes de hoy y que permite ver con optimismo el futuro.

También se destacan algunos elementos negativos dentro de esta visión: uno de ellos es la colocación en primer lugar, dentro de las cosas más importantes para Honduras, de la necesidad de mantener el orden en el país: más de la mitad de los jóvenes consideraron esto como una prioridad para el país. Esta situación es compartida sobre todo por los de primer año y se relaciona con el énfasis que los jóvenes de primer año le dieron a la delincuencia como el principal problema del

país en la actualidad. Este hecho destaca una tendencia negativa de la sociedad a considerar que las cosas han empeorado porque se han aflojado los mecanismos de control y que se vuelve urgente restituir el orden que ha sido alterado, lo cual puede estar favoreciendo la añoranza autoritaria de más de algún ciudadano cansado de la indefensión en que se encuentra.

Otros aspectos negativos de la visión de las personas jóvenes se expresan en el señalamiento de las figuras que más admiran: aquí, las preferencias se reparten con mucha dispersión, pero destacan por los más altos porcentajes una figura deportiva: Carlos Pavón Plumer (11.4%), una figura símbolo nacional: Francisco Morazán (9.3%), una figura religiosa: Jesucristo (4.9%) y una figura científica: Albert Einstein (4.9%). No aparece dentro de las figuras más admiradas, ningún político o funcionario, lo que está indicando problemas graves con el liderazgo político; la respuesta “ninguna” (8.5%) ocupa el tercer lugar en importancia, lo que acentúa más la percepción de carencia de líderes y la ausencia de valores nacionales (situación que es más frecuente entre los de quinto año, mujeres, nivel socioeconómico bajo y principal sostén con educación primaria y secundaria) Finalmente, el aspecto religioso parece ir ocupando un lugar privilegiado en la vida de las y los jóvenes, lo que se evidencia aquí al señalar a Jesucristo como una de las figuras más admiradas, y que es más frecuente en los de quinto año (7.8%), los de principal sostén con educación universitaria (6.2%) y primaria (6.1%) y los de nivel socioeconómico alto (5.6%).

### ***Visión sobre el colegio***

Un elemento importante a destacar es la colocación de las asignaturas de Estudios Sociales y Formación Cívica entre las cuatro materias favoritas de los jóvenes, ocupando los lugares tercero y cuarto, en orden de importancia<sup>7</sup>. Con relación a los valores que más se refuerzan en el colegio, se elabora una clasificación sobre la importancia (alta, regular y baja) que se le asigna a cada valor, incluyendo todas las veces que fue mencionado, ya sea como primera, segunda o tercera mención (Cuadro 3). Entre los valores que las personas jóvenes consideran que más se mencionaron, se encuentran: respeto al derecho ajeno, responsabilidad individual, participación, cooperación e igualdad entre hombres y mujeres. Todos estos los valores fueron mencionados por el 35% de las y los jóvenes y hasta el 38.5% en el caso de los dos primeros. Los valores que se ubican como de importancia regular, incluyen: luchar contra la corrupción, trabajar por el bienestar de otros sin esperar nada a cambio, e importancia de dialogar y discutir, que fueron mencionados por una cuarta parte de los entrevistados. Entre los valores que menos personas jóvenes creen que se les refuerza en sus colegios figuran: igualdad ante la ley, confianza entre miembros de la sociedad y tolerancia, cuyas menciones no alcanzaron ni el 15%.

---

<sup>7</sup> Un 47% de las personas jóvenes entrevistadas mencionó la primera asignatura como la favorita, en tanto el 31.3% prefiere la formación cívica.

**Cuadro 3**  
**Honduras: Valores que se refuerzan en el colegio (\*)**  
**- en porcentajes -**

<b>Importancia alta:</b>	
Respeto al derecho ajeno	38.5
Responsabilidad individual	38.4
Participación	36.9
Cooperación	34.9
Igualdad entre hombres y mujeres	34.9
<b>Importancia regular:</b>	
Lucha contra la corrupción	22.9
Trabajar por el bienestar de otros sin esperar nada a cambio	21.5
Importancia de dialogar y discutir	20.7
<b>Importancia baja:</b>	
Igualdad ante la Ley	14.8
Confianza entre miembros de la sociedad	14.4
Tolerancia	7.1
NS/NR	2.3

(\*) Incluye todas las menciones posibles independientemente del orden en que se mencionaron.

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

Resultaría interesante contrastar estas respuestas con los valores que la Secretaría de Educación considera que se están enseñando en la secundaria y establecer hasta qué punto se apega a la realidad la percepción de los jóvenes, todo ello para rescatar la dimensión formadora de valores de la escuela como sistema.

Lo cierto del caso es que las y los jóvenes parecen percibir que valores esenciales para la sostenibilidad de la democracia no están siendo reforzados en sus colegios.

## **Ejes de la cultura política en los jóvenes**

### ***Lo que entienden por Democracia y Dictadura***

Llama poderosamente la atención el alto porcentaje de jóvenes que no pudieron dar una definición: 47.4% de las personas jóvenes entrevistadas en el caso de la democracia y 63.5% de ellos en el caso de la dictadura, no pudieron responder a lo que se pedía. En torno al concepto de democracia, los jóvenes que respondieron son principalmente los de primer año, más de San Pedro Sula que de Tegucigalpa, más hombres que mujeres y más personas con nivel

socioeconómico medio que de otros niveles socioeconómicos. En cuanto al concepto de dictadura, la situación se presenta más grave: el 75% de los que no respondieron son de primer año y el 67.2% de nivel socioeconómico medio.

Lo anterior debe ser tema de discusión en las instancias correspondientes, sobre todo si consideramos que nuestro proceso de construcción democrática cumplió ya veintiún años y que, supuestamente, habíamos superado como país la visión ideologizada de la democracia, que la circunscribía al sistema occidental y cristiano, y la visión deformada e incompleta, que la reducía a la simple realización de procesos electorales, aunque no tuvieran mayor credibilidad. No obstante, las respuestas diversas que dieron las personas jóvenes constituyen un material valioso para analizar el nivel de los conocimientos y las percepciones juveniles sobre el tema. Aquellos jóvenes que respondieron, mencionaron entre sus definiciones seis características principales de la democracia, las que, presentadas en orden descendente, resultan sumamente ilustrativas: derecho de elegir por votos a nuestros gobernantes, país donde la gente es libre, es una forma de gobierno, libertad de expresión, vivir en igualdad, y forma de gobierno en donde el pueblo participa<sup>8</sup>. De todas ellas, la segunda (“país donde la gente es libre”) es la que más se inscribe en el concepto de democracia de la guerra fría, las demás se acercan muy bien a la caracterización de la democracia (Cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**Honduras: ¿Qué es democracia? (\*)**  
**- en porcentajes -**

Derecho de elegir por votos a nuestros gobernantes	12.0
País donde la gente es libre	7.2
Es una forma de gobierno	7.2
Libertad de expresión	6.5
Vivir en igualdad	6.0
Forma de gobierno en donde el pueblo participa	4.3
Otras respuestas	9.4
NS/NR	47.4
Total	100.0

(\*) Incluye todas las menciones de cada opción.

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

Si analizamos las características de las respuestas sobre dictadura veremos que, dentro del asombro que produce el alto porcentaje de los que no saben o no responden, destacan dos tipos de respuesta esperanzadora (aunque apenas representen la opinión del 6.8% de los entrevistados): "Una persona, presidente o

<sup>8</sup> La pregunta hecha específicamente fue la siguiente: "¿Para usted qué es democracia?, con formato abierto. La codificación incluyó todos los elementos indicados en el orden en que se mencionaron.

dictador, tiene todos los poderes" y "Persona, gobierno que ejerce el poder por tiempo indefinido", aunque hay otras dos que representan más que las anteriores (10.6%) y que ponen en evidencia el desconocimiento de los jóvenes sobre este concepto: " Leyes que se dictan para que el pueblo las respete" y " Algo parecido a la democracia" (Cuadro 5).

**Cuadro 5**  
**Honduras: ¿Qué es dictadura? (\*)**  
**- en porcentajes -**

Leyes que se dictan para que el pueblo las respete	7.4
Una persona, presidente o dictador, tiene todos los poderes	3.7
Algo parecido a la democracia	3.2
Persona, gobierno que ejerce el poder por tiempo indefinido	3.1
Otras respuestas diversas (a)	19.1
NS/NR	63.5
Total	100.0

(\*) Incluye todas las menciones de cada opción.

(a) Incluye ideas tales como: juzgar o condenar a alguien, someter el pueblo a disposiciones o mandatos, sistema que no toma en cuenta al pueblo, no ser libre, tomar el poder por la fuerza, gobierno que oprime al pueblo, gobierno manejado por militares, etc. Cada ítem incluido aquí tiene menos del 2% de las respuestas.

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

## **Los valores fundamentales**

### *La igualdad política*

"El valor de la igualdad política establece que las personas, por su condición humana, gozan de un mínimo de derechos políticos iguales. De ello pueden derivarse exigencias de respeto de cada individuo hacia los demás y de los demás hacia sí mismo. Y de manera más amplia puede inspirarse respeto hacia aquellas instituciones, normas, leyes y procedimientos que buscan garantizar la igualdad de derechos y deberes políticos en diversos ámbitos de la vida colectiva"<sup>9</sup>. Las personas jóvenes se muestran muy inclinadas hacia la igualdad política.

En efecto, los resultados de la encuesta revelan que el 70.2% de las personas entrevistadas están de acuerdo o muy de acuerdo en que las personas puedan votar aunque no lo hagan de manera inteligente. Por otra parte, más del 90% de ellas considera que cualquier persona tiene derecho a pedir apoyo de otros ciudadanos para defender una causa en la que ellos creen. Finalmente, el 77% de las personas jóvenes entrevistadas considera que todas las personas,

<sup>9</sup> PROCESOS: Marco Teórico del Proyecto, Costa Rica, 2001.

independientemente de su culpabilidad o inocencia, tienen derecho a buena defensa en los Tribunales de Justicia.

El valor de la igualdad se encuentra muy vinculado al concepto de ciudadanía, concebido como el conjunto y la conciencia de deberes y derechos, y de la responsabilidad para asumirlos. En la medida en que el habitante de un país se convierte en ciudadano, es decir, en el momento en que se posesiona del concepto y sus implicaciones, toma conciencia de que está en igualdad jurídica con otros miembros de la colectividad y, de esa forma, podrá hacer valer sus derechos y podrá reconocer y respetar los derechos de los demás. Sin embargo, esta situación requiere la existencia y la supremacía de un Estado de Derecho, particularmente cuando se afirma que hemos vivido en un país de leyes, pero hasta ahora empezamos a vivir en un Estado de Derecho.

### *La tolerancia*

La tolerancia, por su parte, "recoge una forma más desarrollada del valor de la igualdad. Tolerancia significa reconocer los derechos de las personas con las que se difiere o se disiente. La diferencia se puede originar en razones étnicas, de posición ideológica, de creencia religiosa, por género, o condición social o económica, por preferencias políticas, por preferencias sexuales, etc."<sup>10</sup>. Este valor esencial de la democracia, anda bastante mal entre los jóvenes hondureños, situación que coincide con su señalamiento de que es un valor poco enseñado en el colegio. En la pregunta central de este apartado<sup>11</sup>, los jóvenes se ubican en un 69.6% como intolerantes (quienes señalaron algún grupo de personas que menos le gusta), y un 17.8% como tolerantes, es decir, como personas a las cuales no les disgusta ningún grupo de la sociedad. Un 12.6% de ellos no supieron dar una respuesta o no respondieron. Entre quienes mostraron desagrado por algún grupo de la sociedad, se mencionó con mayor frecuencia a los homosexuales (35.5%) y los ateos (17.1%) (Cuadro 6).

Quienes se muestran más tolerantes tienden a ser personas jóvenes con mayor nivel educativo. Además, mayor proporción de mujeres (23.3%) que de hombres (12.2%) afirmaron que no les disgustaba ningún grupo<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Idem

<sup>11</sup> La pregunta pide a las personas encuestadas indicar el grupo que menos le gusta, dentro de una lista, que puede ser completada por ellos en caso de encontrar dicho grupo en esa lista.

<sup>12</sup> Un 13.2% de las personas que cursaban el primer año así lo mencionó, en tanto el 22.7% de los de quinto año no expresó disgusto por ningún grupo.

**Cuadro 6**  
**Honduras: Grupo que menos le gusta**  
**- en porcentajes -**

Ningún grupo de toda la sociedad me disgusta	17.8
Los homosexuales	35.5
Los ateos	17.1
Los militares	6.0
Los extremistas de izquierda (comunistas)	5.0
Me disgusta otro grupo	3.6
Gente de otra raza, otra nacionalidad u otro país	1.4
Los extremistas de derecha	1.0
NS/NR	12.6
Total	100.0

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

La tolerancia, concebida como respeto a las diferencias, es decir, a los que son, piensan y actúan diferente, es un valor que no ha ocupado su lugar dentro de la cultura política hondureña y que todavía sigue atrapado en los vestigios de una cultura política autoritaria. De ahí que resulta importante que un grupo de jóvenes que representa un número porcentual nada despreciable, presente características que los ubica como portadores de este valor. Es oportuno destacar el hecho de que más jóvenes pertenecientes al nivel socioeconómico bajo figuren dentro del grupo de tolerantes, en comparación con los de nivel socioeconómico alto.

Los intolerantes en el ámbito de las preferencias sexuales, presentan diferencias por nivel educativo y por sexo: es mayor la proporción de jóvenes que cursan el primer año que señalan el grupo de homosexuales como el que menos les gusta (43.2% de primer año, 26.9% de quinto año). Por otra parte, el 46.1% de los jóvenes que señalaron ese grupo son varones. Resulta comprensible que los hombres figuren a la cabeza de aquellos a quienes les disgustan los homosexuales, y ello se debe al contexto cultural machista en que se ha desenvuelto. Parece ser digno de investigación el papel del colegio en reducir estos porcentajes, a lo largo de los cinco años de la secundaria.

La intolerancia en el ámbito religioso, se encuentra más frecuentemente, según esta encuesta, entre jóvenes que cursan el quinto año y mujeres: el 23.8% de las personas entrevistadas que cursan el quinto año mencionaron que el grupo que menos les gusta son los ateos, en comparación con el 11% de ellos que cursan el primer año. Por otro lado, el 23.8% de las personas jóvenes entrevistadas a las que les disgustan los ateos son mujeres, en comparación con un 11.5% en esta misma condición que son hombres. En este aspecto, sería importante analizar cuál es el papel que están jugando las diferentes iglesias en la promoción o restricción de la tolerancia como valor esencial. Habría que ver hasta qué punto la

pertenencia a una iglesia está fomentando en los jóvenes su autocolocación por encima de los que tienen ideas religiosas diferentes o de los que simplemente no las tienen, porque esto estaría socavando la igualdad jurídica y fomentando un fundamentalismo que lejos de ayudar a los jóvenes, y a la democracia, los esté perjudicando.

Llama la atención que los jóvenes estén evidenciando diferentes grados de intolerancia, de acuerdo a sus niveles educativos: los de primer año parecen ser, esencialmente, intolerantes en relación con las preferencias sexuales, en tanto, los de quinto año, tienden a identificarse como intolerantes religiosos, es decir que rechazan a los que son ateos. Esto lleva a preguntarnos si se trata de una situación coyuntural, o si el colegio o la sociedad juegan algún papel para influir sobre el nivel de tolerancia conforme se acerca a uno u otro de los extremos del proceso educativo.

Los intolerantes en el ámbito político–ideológico, entre los cuales se encuentran aquellos a quienes les disgustan los militares, los extremistas de izquierda y los extremistas de derecha, representan en conjunto, un 12% de las personas jóvenes entrevistadas.

En esta investigación, la tolerancia se midió también a través de la siguiente pregunta: *“¿aprueba o desaprueba que el grupo que más rechaza: enseñe en escuelas públicas, sean elegidos en cargos públicos y hablen en televisión y reuniones públicas?”*. Las dos primeras fueron desaprobadas por alrededor del 70% de las personas jóvenes encuestadas, mientras la tercera fue desaprobada por un poco más del 50%. Aunque se presentan algunas variaciones de un grupo a otro dependiendo de cada pregunta, parece evidenciarse alguna relación entre la intolerancia, el nivel educativo y el nivel socioeconómico: a mayor nivel educativo y socioeconómico mayor intolerancia<sup>13</sup>.

### *La solidaridad*

El otro eje de la cultura política, además de los mencionados, igualdad jurídica y tolerancia, es la solidaridad. "El valor de la solidaridad es otra extensión del valor de la igualdad hacia la creación de oportunidades en el ámbito de lo social y lo económico. La solidaridad es un valor que afirma la necesidad del bienestar de toda la ciudadanía. Los espacios para las expresiones de solidaridad pueden ser individuales o colectivos, públicos o privados"<sup>14</sup>.

Podemos decir que, a nivel general, los jóvenes hondureños tienden a ser solidarios a pesar de que a este valor se le da una importancia regular en el colegio, según la percepción de los jóvenes. En tres de las cuatro preguntas referidas a este tema se produjeron respuestas positivas, pero el nivel de solidaridad necesita profundizarse. Así cuando se preguntó sobre cuál debería ser

---

<sup>13</sup> Se requieren pruebas estadísticas apropiadas para que esta afirmación pueda ser constatada.

<sup>14</sup> PROCESOS: Marco Teórico del Proyecto, Costa Rica, 2001.

el objetivo que el país debe buscar, ordenando según su importancia, entre las opciones: “proteger adecuadamente a los más pobres, reducir la contaminación o atraer alta tecnología”, el 45.5% de las personas jóvenes entrevistadas mencionó como primera prioridad la reducción de la contaminación, en tanto casi un 40% se refirió a la protección de los pobres.

Una segunda pregunta relacionada con la solidaridad se refirió a la importancia de trabajar para el bienestar de otros. En este caso más de la mitad de los jóvenes lo consideraron importante o muy importante (58%), pero también un 21% indicó que es poco o nada importante.

Otro aspecto indagado fue la percepción sobre el grado de preocupación de la gente por el bienestar de otros: 48.4% de las personas encuestadas creen que la gente solo se preocupa por sí misma y solo el 16% de ellas piensa que la gente trata de ayudar al prójimo.

Finalmente, al preguntar sobre las razones de la pobreza en el país, una tercera parte de los jóvenes considera que la sociedad trata injustamente a las personas pobres, el 25.4% cree que las personas son vagas y el resto menciona una mezcla de ambos extremos, en diferentes grados.

Los datos sugieren una relación entre el nivel de solidaridad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico: a mayor nivel educativo y socioeconómico, pareciera presentarse un menor nivel de solidaridad. También se encuentran diferencias en este ámbito según el sexo del entrevistado: las mujeres parecen ser más solidarias<sup>15</sup>.

### ***Actitudes hacia lo colectivo***

Las actitudes hacia lo colectivo se asocian con el concepto de capital social. Robert Putnam (1993) "propuso que la existencia del capital social permite el desarrollo de una democracia con mejor desarrollo institucional, pues facilita las acciones colectivas coordinadas. Para él los principales componentes del capital social son la confianza interpersonal, la práctica de normas de comportamiento cívico y el nivel de asociatividad. Cuando existe un importante capital social en una sociedad (con confianza entre unos y otros, y sistemas de redes entre personas y grupos con normas claras) los individuos resultan ganadores de un sinnúmero de recursos como producto de las conexiones entre unos y otros"<sup>16</sup>.

Existen dos aspectos fundamentales que sustentan el capital social: la confianza interpersonal y la asociatividad.

La confianza interpersonal "es una actitud subjetiva hacia las relaciones sociales, que facilita asumirlas positivamente por la expectativa de reciprocidad y de lealtad

---

<sup>15</sup> Se requieren pruebas estadísticas apropiadas para constatar estas relaciones.

<sup>16</sup> PROCESOS: Marco Teórico del Proyecto, Costa Rica, 2001.

(...). La reciprocidad y lealtad no refiere únicamente al cumplimiento de un compromiso determinado. Atañe también al seguimiento de "las reglas del juego" aún en condiciones de diferencia u oposición"<sup>17</sup>.

La asociatividad, por su parte, "es el componente objetivo del capital social y es la densidad de las conexiones objetivas entre los individuos (Paxton, 1999). Se observa en la cantidad de organizaciones a las que pertenece cada individuo, que conforma las redes de relaciones entre las personas. La pertenencia a grupos de diversa índole será considerada como indicador de asociatividad. Existen diversos tipos de participación ciudadana: la participación casual, la participación voluntaria organizada y la participación política"<sup>18</sup>.

La encuesta en la que se basa este estudio consideró algunos de estos aspectos mediante la inclusión de preguntas básicas. Para este análisis se revisaron tres de ellas. La primera indaga sobre la confianza en las personas de la comunidad, la segunda sobre la participación en organizaciones de diversa índole y la tercera sobre la participación de los jóvenes en actividades del colegio.

A nivel general puede decirse que la actitud hacia lo colectivo de los jóvenes hondureños consultados es positiva en dos de tres preguntas que cubren este aspecto importante para la vida democrática: el 75.4% de ellos participaron en algún tipo de organización, principalmente de índole deportiva, religiosa o juvenil; por otra el 66.5% siempre o casi siempre se ofrecen a ayudar en actividades del colegio. En cambio la actitud es negativa en confianza interpersonal: los jóvenes confían más en la gente en general que en la gente del barrio o localizada en donde vive. Así, el 45.8% de las personas jóvenes consultadas consideraron que no pueden confiar ni un poco en las personas que viven en su comunidad, mientras el resto opina que es posible confiar algo o mucho en ellas. Es positiva en asociatividad y en actividades del colegio, lo que es un elemento importante para la cultura política.

---

<sup>17</sup> Idem

<sup>18</sup> PROCESOS, op. cit.

**Cuadro 7**  
**Honduras: Organizaciones en las que participan las personas jóvenes**  
**- en porcentajes -**

Organizaciones en que participa (*)	Total	Año que cursa		Sexo		Nivel socioeconómico		
		1º	5º	Masc.	Fem.	Bajo	Medio	Alto
Club deportivo o recreativo	30.7	<b>31.2</b>	30.2	<b>47.0</b>	17.2	27.0	33.4	<b>39.7</b>
Grupos religiosos	30.4	27.3	<b>33.8</b>	24.2	<b>35.5</b>	29.2	29.7	<b>30.4</b>
Grupos juveniles	28.3	25.5	<b>31.4</b>	24.7	<b>31.3</b>	24.7	30.8	<b>31.1</b>
Otros grupos	16.0	14.9	<b>17.3</b>	<b>17.4</b>	14.9	15.5	16.9	<b>20.6</b>
Ninguno	24.6	23.7	<b>25.6</b>	19.8	<b>28.5</b>	<b>27.9</b>	23.2	20.1
NS/NR	1.7	2.5	0.9	1.8	1.7	2.4	1.1	1.7

(\*) Incluye todas las respuestas para cada opción (pregunta de respuesta múltiple).

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

Llama la atención el hecho de que no se encuentren diferencias importantes en el nivel de participación de los jóvenes según el nivel educativo, aunque se nota una ligera tendencia a una participación mayor de los de quinto año en grupos religiosos o juveniles. Los datos sugieren, además, diferencias entre hombres y mujeres en este aspecto: mayor porcentaje de mujeres afirma no participar en ninguna organización. Finalmente, pareciera existir menor participación entre los jóvenes de niveles de ingreso más bajos.

La falta de tiempo o interés, así como la ausencia de una oportunidad para integrarse a una organización son algunas de las razones más mencionadas por los estudiantes para no participar.

Los datos sugieren diferencias según el nivel educativo y el sexo de las personas entrevistadas: las razones de tiempo y oportunidad son más enfatizadas por los de quinto año y por las mujeres, mientras los hombres tienden a indicar, en mayor medida, la falta de interés<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> Se requieren pruebas estadísticas para constatar estas relaciones.

**Cuadro 8**  
**Honduras: Razones por las que no participa**  
**- en porcentajes -**

Razones (*)	%
No puedo o no tengo tiempo	22.6
No he tenido la oportunidad	21.4
No me llama la atención	11.5
No me gustan	10.8
Otras respuestas	12.8
NS/NR	30.2

(\*) Incluye todas las respuestas para cada opción (pregunta de respuesta múltiple).

FUENTE: PROCESOS. Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de Honduras, 2000.

### ***Apoyo al sistema político***

Para Seymour M. Lipset "la legitimidad o apoyo es la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad (Lipset, 1960). Lipset desarrolló un modelo de estabilidad democrática, según el cual, la estabilidad depende de los niveles de legitimidad y de los niveles de efectividad del sistema político: alta legitimidad y alta efectividad generan estabilidad. Cuando la legitimidad es alta y se deteriora la efectividad, hay descontento pero no tiende a suceder una ruptura del sistema político. Cuando la legitimidad es baja y se deteriora la efectividad sí tiende a suceder una ruptura del sistema."<sup>20</sup>

A nivel más específico, pueden encontrarse diversos niveles de apoyo, los cuales se expresan en las respuestas de los jóvenes que estamos analizando:

#### *Hacia la comunidad política*

Este concepto trata de rescatar el sentido de pertenencia y el grado de apego al país, más allá de los gobiernos que la dirijan. Tiene que ver con el orgullo de vivir en un país o en un sistema político democrático. A nivel de comunidad política podemos afirmar como tendencia que los jóvenes sienten orgullo de ser hondureños pero no sienten orgullo por el sistema democrático en general y, mucho menos, por el sistema democrático hondureño. Entre aquellos que mostraron algún nivel de orgullo se encuentran más personas de primer año, mujeres y de niveles socioeconómicos más bajos.

<sup>20</sup> PROCESOS: Marco Teórico del Proyecto, Costa Rica, 2001.

### *Los principios del régimen*

En relación a los principios o fundamentos democráticos, podemos decir que se refieren a los cimientos sobre los cuales se levanta la estructura de la democracia. Los resultados obtenidos revelan que los jóvenes poseen una base suficientemente sólida para el afianzamiento de la democracia en el país. Todas las respuestas a las preguntas asociadas a esta temática fueron positivas aunque con dimensiones distintas. Estas se referían al acuerdo o desacuerdo sobre diferentes afirmaciones, tales como: *¿la democracia es preferible a cualquier sistema?, ¿en algunos casos la dictadura es preferible a la democracia?, las personas, para reclamar sus derechos, ¿pueden bloquear las calles e invadir la propiedad privada?, ¿incrementar la participación ciudadana o reducirla?, ¿la democracia es la mejor forma de gobierno?, ¿que la gente se organice para resolver sus problemas, a nivel de país y a nivel de la comunidad?. Como tendencia, se observa que los que tienen principios democráticos más fuertes (es decir, quienes muestran mayor acuerdo con prácticas democráticas) son las personas jóvenes que cursan el quinto año, mujeres, los de principal sostén familiar con educación universitaria y los de nivel socioeconómico alto.*

### *El desempeño del régimen*

En el estudio realizado, se trata de captar el grado de autoritarismo o democracia con que funciona en la práctica el sistema político, mediante el análisis de la percepción de los jóvenes sobre la forma en que opera la democracia. En la valoración del desempeño resultó un balance negativo en torno al grado de democracia que hay en Honduras. Se pedía seleccionar una opción o expresar su grado de acuerdo sobre los siguientes aspectos: si se necesita un cambio profundo en la democracia o si se puede hacer poco a poco con reformas; si hay que usar mano fuerte para imponer el orden; en dónde hay más corrupción: en la democracia o en la dictadura. Entre los que valoraron peor el desempeño de la democracia se encuentran: más personas jóvenes que cursan primer año, más hombres y más jóvenes de nivel socioeconómico bajo. Así, las personas de menor nivel educativo y de menores ingresos son las que, en mayor proporción, expresaron mayor descontento con el desempeño de la democracia hondureña.

Lo interesante de ser destacado es la razón que dan para opinar de esa manera: “no se toma en cuenta la opinión del pueblo, hay problemas en el país y el gobierno no busca soluciones”; “el gobierno, el Estado y los políticos, dirigen mal al país”; “políticos, Estado y líderes políticos del país, buscan beneficio propio”; “corrupción en el gobierno”, “corrupción en el sistema político”; “los políticos no cumplen las promesas”; “hay poca honestidad del gobierno y de los políticos”.

### *Las instituciones del régimen*

Aquí se trata de medir la valoración que expresan los jóvenes sobre un conjunto de instituciones de mucha importancia para la vida democrática, lo que tiene que ver, naturalmente, con características inherentes a las instituciones, aunque

también con la actitud de los mismos jóvenes. Un elemento interesante de este apartado, es la valoración del grado de confianza que inspiran tales instituciones en los jóvenes: el balance final entre las que inspiran poca o ninguna confianza y las que inspiran alguna o mucha confianza, fue negativo. Entre las que inspiran poca o ninguna confianza, ubicaron en orden descendente, las siguientes: el Tribunal Nacional de Elecciones, Gobierno, Corte Suprema de Justicia, Sindicatos, Congreso Nacional, Partidos políticos. Entre los que inspiran alguna o mucha confianza ubicaron, en ese orden, a la Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas, la televisión, las asociaciones de empresarios, el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, la Contraloría y el ejercicio del voto.

Lo más importante a destacar es que un 35% de jóvenes manifestó que votar en las elecciones nacionales es nada o poco importante, mientras que un porcentaje ligeramente superior (37.1%) dijo que le parecía muy o sumamente importante. Pero quizás el asombro sea mayor si recogemos algunas de las razones por las que opinan de esa manera:

- “No me interesa votar, no me interesa la política”
- “Votar no cambia nada, los políticos harán siempre lo mismo”
- “No confío en los partidos políticos”
- “Hay corrupción en los políticos y en el gobierno”
- “Los políticos no se preocupan por el bienestar del pueblo”
- “Políticos y gobernantes sólo buscan su propio beneficio”
- “Las elecciones no son limpias, puede haber fraude”.

Al preguntarles si creen que los partidos políticos defienden los intereses de las personas, casi en bloque contestaron “poco o nada” (83.5%) y apenas un 7.6% dijeron “mucho”. Al preguntarles también que cuanto creían que ese partido o esos partidos representaban sus intereses personales, el 46.6% contestaron “poco o nada”, un 19.9% “algo y mucho” y un 24.9% no se quiso inclinar hacia ninguno de los extremos.

Para cerrar las preguntas sobre la confianza en las instituciones, se les pidió a los jóvenes decir si están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: “Los Tribunales de Justicia garantizan un juicio justo”. Las opiniones se dividieron en tres partes: más de la tercera parte (34.4%) estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo, un 31.1% dijeron que estaban algo de acuerdo o muy de acuerdo y un 26.7% prefirió mantenerse al margen de las polarizaciones.

### *Actores políticos*

En este aspecto se trata de que los jóvenes establezcan el nivel de confianza que les merecen los actores centrales de los procesos electorales (los políticos). En general, los jóvenes expresaron una opinión desfavorable, lo que parece indicar la tendencia de los jóvenes a desencantarse rápidamente de los políticos y, por los indicios, del mismo sistema democrático.

En las diferentes valoraciones que han hecho los jóvenes hasta ahora, se hizo ya un primer acercamiento al tema y se fueron formando algunas ideas generales sobre la percepción que tienen los jóvenes de la política y de los políticos. Con esta pregunta se enfrenta directamente el tema y nos enteramos que un 50.8% tiene una opinión poco favorable o desfavorable, mientras que un 18.4% expresó una opinión algo favorable o muy favorable y un 19.0 % evitó pronunciarse por los extremos. Quienes más opiniones desfavorables mostraron fueron los jóvenes de quinto año, los hombres y los de nivel socioeconómico bajo. En cambio, los que más se inclinaron hacia la posición favorable son los de primer año y nivel socioeconómico medio.

Entre las razones que dieron para sustentar las opiniones desfavorables, se encuentran, en ese orden, las siguientes:

- “Prometen mucho y no cumplen”
- “Buscan sólo su bienestar”
- “Son corruptos, deshonestos, ladrones”
- “No son confiables”
- “Mienten, son falsos, mentirosos, no son sinceros”
- “No hacen nada por el país, por el pueblo”
- “ Son incompetentes, son mediocres”
- “No se preocupan por el país, no les importa”
- “Cuando llegan al poder se olvidan de quienes les ayudaron”
- “Sólo buscan el poder, sólo les interesa llegar al poder”
- “Todos son iguales, todos hacen lo mismo”.

### ***Preferencias ideológicas***

Después de revisar las preferencias ideológicas de los jóvenes, expresadas en la selección de planteamientos opuestos sobre cinco temas específicos<sup>21</sup>, podemos concluir que hay bastante claridad entre ellos sobre su relación con los demás, particularmente en lo del respeto y la solidaridad ("la libertad individual acaba en el momento en se lastiman los derechos de los demás"); mucha claridad al anteponer el bienestar general al bienestar individual ("el verdadero bienestar se alcanza después de alcanzar el bienestar general"), pero mucha confusión al señalar que la responsabilidad de lograrlo debe ser esencialmente del Estado ("es responsabilidad del Estado asegurar el bienestar de todos"), con lo que se pone en precario el valor enseñado en el colegio, referido a la responsabilidad individual. Plantean con mucha fuerza que la competencia económica es buena, con lo cual expresan su posición frente al mercado, y aceptan con mucha convicción que las nuevas ideas son mejores que las viejas ideas, con lo cual indican una buena disposición a la innovación y cambio. En síntesis, podemos

---

<sup>21</sup> Los temas específicos son: responsable de asegurar el bienestar propio (individuo o Estado), competencia económica (estimulante o dañina), ideas mejores (nuevas o viejas); libertad de las personas (limitarla o ampliarla); bienestar (individuo o sociedad).

decir que evidencian una ideología moderna, solidaria y competitiva aunque un poco atrapada, todavía, en la tradicional dependencia del Estado.

*¿La responsabilidad de asegurarse su propio bienestar es de los individuos o del Estado?*

En Honduras, al igual que muchos países de América Latina, estamos saliendo de una larga etapa de impulso de la faceta asistencialista del Estado, según la cual el Estado era el centro motor alrededor del cual gravitaban las necesidades de las personas y de la comunidad. De esta manera los ciudadanos se fueron acostumbrando a que el gobierno de turno, con todas las interrelaciones que se creaban en su entorno, buscara y encontrara la solución de los problemas que le aquejaban a las personas. Esto fue suscitando una tendencia ciudadana a esperar que el Estado resolviera lo que individualmente no podían resolver. Fue un fenómeno que marcó a varias generaciones y, por lo que se observa en las respuestas de los jóvenes los involucra a ellos también.

Únicamente un 27.3% respondieron que es responsabilidad de los individuos asegurarse su bienestar, mientras un 53.4% se inclinaron por atribuirle esa responsabilidad al Estado. Entre estos últimos se encuentran más jóvenes de primer año, más hombres, y más personas de nivel socioeconómico bajo. En el otro extremo se ubican con más frecuencia los de quinto año, las mujeres y más jóvenes de nivel socioeconómico medio.

*¿La competencia económica es buena, estimula a las personas a trabajar más duro y desarrollar nuevas ideas o es dañina, saca lo peor de las personas?*

La vieja controversia entre la planificación y el mercado, es decir, el libre juego de la oferta y la demanda, sin ningún intervencionismo del Estado ha conducido a satanizar el mercado y a creer que es la fuente de las desventuras que enfrentan muchos hondureños hundidos en la penuria económica. No obstante, el peso de esta presión, hay personas que logran tener una visión bondadosa del capitalismo y comienzan a ver con otros ojos la competencia económica, que es la que nos ocupa. Ese parece ser el caso de los jóvenes que inclinaron sus preferencias (58.2%) hacia la afirmación que la competencia económica es buena, dejando en el otro extremo a un porcentaje mucho menor (22.8%). Es importante destacar que quienes con mayor frecuencia se inclinaron por la bondad de la competencia económica fueron los estudiantes de quinto año, las mujeres y los de nivel socioeconómico medio.

*¿Las ideas que se han mantenido a través del tiempo son generalmente las mejores o las nuevas ideas son generalmente mejores que las viejas?*

Es indudable que la elección entre una u otra precisa el carácter conservador o innovador de la persona que hace la selección. Para muchas personas todo tiempo pasado fue mejor y al aferrarse a esta idea se niegan la oportunidad de descubrir la riqueza (informativa, científica, cultural) de los tiempos que vivimos.

Resulta interesante ver que los jóvenes optaron en un porcentaje relativamente alto (54.8%) por favorecer con su elección, a las nuevas ideas y que un porcentaje menor pero no insignificante (20.0%) sigue apostando por las viejas ideas.

*¿La libertad de las personas no se debe restringir o acaba en el momento en que se lastiman los derechos de los demás?*

Esta prueba es importante para medir la capacidad de aceptar límites a la libertad personal y el respeto de los jóvenes los derechos de las demás personas. Un Estado exageradamente garantista subordina los derechos de la colectividad a los derechos de los individuos y muchas personas se amparan en un precepto constitucional o una ley para violar los derechos constitucionales a otras personas. Un ejemplo muy claro lo constituye la libertad de expresión y los abusos que en su nombre cometen muchos periodistas. Es estimulante observar que los jóvenes se inclinan por la limitación de la libertad individual para garantizar los derechos de los otros: un 52.1% se pronunció por esta opción. Sin embargo, un 31.8% de los jóvenes favoreció la opción contraria, lo que podría estar indicando una resistencia a la imposición de límites por cualquier persona o autoridad. Entre este 31.8% se encuentran con más frecuencia los de primer año, los hombres y los de nivel socioeconómico bajo.

*¿El bienestar se busca individualmente o sólo se consigue el bienestar si la mayoría de la sociedad alcanza el verdadero bienestar?*

Esta elección pone a prueba la solidaridad de los jóvenes con su grupo, su comunidad y su país. El sólo hecho de pensar en el bienestar de la mayoría como elemento dinamizador del bienestar particular, es un elemento importante que dice mucho de quien opta por ella. Por eso es interesante conocer que un 51.2% de los jóvenes escogieron esta opción aunque siempre quedó un 30% de jóvenes que prefirieron la opción contraria.

## **Democracia, cultura política democrática y jóvenes**

### ***Déficit en la cultura política de los jóvenes para la sostenibilidad de la democracia***

De acuerdo al modelo normativo de la democracia, los jóvenes hondureños andan bastante bien en tres de los cinco aspectos con que se miden los valores y la actitud hacia lo colectivo: igualdad y solidaridad, por un lado, y asociatividad, por el otro. Sin embargo, andan bastante mal en dos aspectos que son igualmente importantes dentro de la cultura política: tolerancia, como valor y confianza interpersonal como actitud.

En función de lo anterior, podemos decir que los problemas relativos a la tolerancia y a la confianza interpersonal, son las grandes deficiencias de la cultura

política de los jóvenes hondureños, aspectos que son a su vez asociados por ellos mismos con la poca importancia que se les da en el colegio. Sin embargo, conviene prestarle especial atención al conocimiento y a las características de la democracia para fortalecer la cultura política democrática y para hacer que los jóvenes tengan una visión de conjunto sobre un proceso que ya tiene veinte años de haberse iniciado en el país.

Igual atención debe prestarse al diálogo y la discusión, que son percibidos como de importancia regular por los jóvenes. Esto se vuelve particularmente relevante ante la necesidad de construir una cultura de paz y una forma negociada para resolver los conflictos, que hoy tienden a ser más sociales que políticos o ideológicos.

Finalmente, convendría preguntarse si la percepción de los jóvenes se apega a la realidad de que están recibiendo una amplia formación en lo que se refiere al respeto al derecho ajeno (los jóvenes le dieron prioridad número uno al preguntarle sobre los valores que se refuerzan en el colegio), dado que es un derecho muy ligado a la tolerancia, y la sociedad hondureña en su conjunto, presenta graves problemas en ambos aspectos.

### ***La importancia del enfoque de la cultura política***

Es indudable que los enfoques normativo y empírico sobre democracia que de esta investigación han sido utilizados en el marco teórico, son complementarios y, ambos, de utilidad extrema para analizar la cultura política democrática en general y la cultura política de los jóvenes en particular. La teoría normativa privilegia los componentes de la cultura política (valores y actitud hacia lo colectivo, con sus respectivas especificaciones: igualdad, tolerancia y solidaridad, en el caso de valores, y confianza interpersonal y asociatividad, en el caso de la actitud hacia lo colectivo o capital social). Esta teoría plantea que la cultura política se aprende, a través de un proceso de socialización en el que la escuela ocupa un lugar privilegiado, junto a la familia, los medios de comunicación y la comunidad en su conjunto; diremos también que se aprende y se interioriza, que forma valores y determina actitudes, todo lo cual tiene que ver con el individuo en su particularidad y con lo que éste lleva adentro.

En cambio, el modelo empírico de la democracia, nos habla de las actitudes hacia el sistema político (legitimidad), del apoyo al sistema (comunidad política, principios, desempeño, instituciones y actores) y de las preferencias ideológicas. Pero esta medición de la democracia tiene que ver más con lo externo al individuo y con el hecho de que la realidad, la experiencia y la vivencia cotidiana, condicionan la percepción, la concepción y la actitud de los individuos sobre la democracia. De ahí que las opiniones vertidas por los jóvenes en los ejes que aquí se han expuesto, tienen que ver más con el prestigio, la eficiencia y la legitimidad de las instituciones, que con las características de "su" cultura política. Las respuestas que expresaron los jóvenes evidencian más que un déficit particular (como individuos) o grupal (de primero o de quinto año, hombres o

mujeres, etc.) un déficit de las instituciones democráticas y de los actores políticos, que salen muy mal librados en la opinión de los jóvenes. Para el caso, es contrastante la visión positiva de éstos sobre el orgullo de ser hondureños, los principios o fundamentos democráticos y sus preferencias ideológicas, con la visión negativa que se expresa en todos los demás ejes, como el orgullo por el sistema democrático en general y en el de Honduras en particular; el desempeño, las instituciones y los actores.

De ahí que podemos concluir que los jóvenes tienen principios democráticos generales básicos, aunque también presentan grandes faltantes, en los valores y actitudes asociados a una cultura política democrática, pero las instituciones y actores políticos andan muy mal si los jóvenes los tienen en tan poca estima. Dos lecciones importantes, deben ser extraídas de este trabajo: (i) los jóvenes de hoy, que serán los adultos que conducirán el país dentro de unos años, tienen que involucrarse más en el conocimiento de la democracia y en la profundización de la cultura política democrática y asumir con más intensidad el sentido de la asociatividad y de la participación; (ii) los actores políticos, la sociedad civil y la ciudadanía en general deben asumir estos resultados con una gran preocupación por el desencanto de los jóvenes con los políticos y con la política y, sobre todo, por el futuro de la democracia que todavía intentamos construir.

## Bibliografía

- Lipset, Seymour M. (1960). *El hombre político*, Editorial Univesitaria de Buenos Aires.
- Paxton, Pamela (1999). "Is Social Capital Declining in the United States? A Multiple Indicator Assesment", en *American Journal of Sociology*, vol. 105, no. 1.
- Putman, Robert D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press.
- Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro Méndez y Guillermo Monge Guevara (2002) "Cultura política: orientaciones conceptuales", en *Serie Cuadernos de Trabajo*, no. 02-2002, Procesos: San José, Costa Rica.
- Rodríguez, Florisabel y Castro, Silvia (2000). Marco Teórico para la Investigación del proyecto de cultura política de la juventud centroamericana, Procesos: San José, Costa Rica.